

## «QUISE MULTAR A DENCÀS Y TERMINAR EN SU ESCOLTA PERSONAL»

chite alojandome en la casa llamada «Juan el Dios», calle el Callejón, nº 17, no se me olvidará nunca. Como era de caballería el comandante del sector me mandó formar una sección. Allí pasamos muchas peripecias y en una ocasión la Guardia Civil tuvimos que reconquistar seis ametralladoras que las habían perdido las milicias, por no haber disciplina. Eso sí que se puede contar sin lugar a dudas.

Durante la guerra hemos pasado por muchas facetas, ninguna de ellas nada agradables. Pero, ¿qué le vamos a hacer?. Además, tuvimos la desgracia del 37 que yo creo que nos ha de servir de experiencia y darnos opción a todos los anti-fascistas a que nos unamos para la lucha por la democracia.

— **Y ara, encetem un nou capitol. Potser el més amarg de la nostra història y segurament que per a tú també. La pèrdua de la guerra, l'exili, els camps de concentració, la repressió, la por...**

## NUEVE MESES ESPERANDO LA MUERTE

— A mi me pilló, por circunstancias ajenas en Barcelona. Estaba entonces de ordenanza militar y estaba a las órdenes del teniente de la línea de aquí. Claro, la consigna que teníamos era la de concentrarnos al último tren de la estación del Norte y, al no comparecer el capitán Manuel Bravo Portillo — de pocos buenos recuerdos para mi —, otro compañero y yo nos dirigimos al Cuartel de Guardias de Asalto, grupo 34, sito en Plaza España. Allí ya tenían formados los comités, inscribiéndonos en el grupo «de los 25». Eramos sólo veinticinco jóvenes al mando del teniente Garrido, maño por cierto. Pues gracias a la actitud de ese número tan reducido fue posible el que la Guardia Civil se pusiera activamente al lado de la República en lugar de quedarse en los Cuarteles. 25 sólo, no fuimos más, para dar la vuelta a la tortilla. Ahora bien, claro, después de la guerra eso ha pesado mucho y las represalias han sido mayores.

— **Aleshores el teu compromís polític permeneixia fidel.**

— Sí. Esto te lo voy a decir. El que lo lleva en las venas no lo pierda nunca, quiero decir que siempre se ha actuado con arreglo a la forma de pensar de cada individuo.

### EN BELCHITE DURANTE LA GUERRA

— **Y durant la guerra, què vas fer?**

— En noviembre del 1.936, mi posición era un poco tirante, ya que aún pertenecía a la escolta de Dencàs. Yo soy un hombre que me agrada no vigilarme ni vigilar a nadie, y por tanto mi posición era un poco peculiar de un hombre que tiene otras aspiraciones. Y en noviembre, al pedir voluntarios para el frente de Madrid, no dudé en alistarme. Fui a Bel-

— Sí, fui a para al campo de concentración de Argelès, como tantos muchos. Sin embargo, a poco tiempo regresé, pero incontraído. Traía un objetivo, el cual no lo voy a especificar en absoluto. Así pues, al verificar este objetivo me tiré otra vez al monte yendo a para a «can Matas», de Santa Inés, permaneciendo allí durante dos meses. Un chivatazo o lo que sea hizo que me cogieran. Yo ya sabía que no me iban a dar pasteles y hoy no se puede hablar de malos tratos o torturas. Era un miércoles a las dos de la mañana y me trajeron a la policía en Granollers. Al día siguiente, jueves, me sacaron a la hora del mercado y me pasearon con un cartel colgado en el cuello. Y por cierto iba descalzo, que decía: «muerte a los rojos». Yo antes que rojo he sido republicano y en todos los sitios y frentes en que he estado he llevado siempre la bandera republicana, que era mi obligación y mi deber. De allí fui al cuartel de la Guardia Civil de Aussias Marc permaneciendo dos años en sus calabozos. Diré, como don Quijote que «en este lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme...», lo pasare por alto. No quiero ni recordarlo, porque fue tétrico. Luego vino el Consejo de Guerra el cual se transformó en pena de muerte. Así, estuve durante más de nueve meses en la celda de pena de muerte. El contar ya todos estos quehaceres y avatares de la vida, vale más ni decirlo, porque fue, repito, tétrico. Luego, en las cárceles, mira, toda la juventud: ocho años.

## «DESPUES DE LA GUERRA ME TIRÉ AL MONTE Y ME CAZARON EN SANTA INÉS»

### LA CARCEL DA UNIDAD

— **Què ens podries dir d'aquests anys de la presó? Quines conseqüències n'ha tret?**

Las consecuencias que he podido sacar de mi cmparencia en una celda de condenación a muerte, eso no se puede contar ni remotamente. Yo creo que si en la calle, hoy, en el momento en que nos encontramos, todos los partidos de izquierda llegáramos a una millonésima parte de unidad que tuvimos en la cárcel, estoy convencido de que triunfáramos en todo nuestro esplendor. Ahora, ¿ya sabías lo que tenías que pasar. Ya sabías que si tú, por ejemplo, no me ayudabas, yo había cuatro paredes y por ley natural tenía que ayudar. Estando yo en la celda fuera más de cincuenta compañeros que se llevaron al campo de la Bota, ya sabes, ¿Quiere decir que hicieron justicia con nosotros? Yo creo que no. De lo que atañe a la vida en la cárcel, hemos de reconocer que en la calle se estaba mal, en la cárcel las condiciones eran pésimas.

### CON SOLÉ BARBERA

— **Recordes algú d'aquells companys**

— Sí, a muchos. Y precisamente en el mes de mayo del año 1.941, recuerdo que un amigo que era de Oyales, provincia de Burgos, me presentó a Josep Solé Barberá. Estuvimos charlando un buen rato. Yo no le he recordado hasta ahora, cuando un día lei su biografía hablando de su célebre novia familia Serrano Suñer, pude contrastar que era el mismo. Tú veras, después de cuarenta años que han pasado pierdes la fisonomía. Porque él era joven y yo también y... por cierto, yo tengo unas ansias locas de saludarle para confraternizar y recordar aquel día, me halagüeno, pero que a la memoria vendrán ciertos recuerdos...

### HUIR «POR ATEO»

— **Després va venir el temps de la posguerra, quina va ser la teva trajectòria?**

— Primero, al ser funcionario del Estado me desterraron a Burgos. De allí tuve que marcharme porque mi pobre madre me denunció al cura de mi pueblo, llamado Eugenio Romera que por cierto habíamos estudiado juntos. Este puso en la puerta de la Iglesia un cartel con mi nombre y apellidos de decir «ateo». Y que conste, que no soy ateo. Católico no, pero ateo tampoco. Y así, en el pueblo de la provincia de Burgos cuando veías que todas las puertas se te cierran... He tentado que ir a robar patatas para mantener a mi hijo y a mi, si no se hubiera muerto de hambre. Repito, todas las puertas estaban cerradas.